

INVESTIGACIÓN y Universidad

Narsa Silva inicia su trabajo planteando preguntas como ¿cuál es la función y el papel de la Universidad?, ¿existe una verdadera vinculación entre Universidad, Estado y sector privado para desarrollar líneas de trabajo que respondan a las necesidades? La mayoría de las investigaciones de las universidades provienen de las tesis de grado de los alumnos y de los trabajos de ascenso de los docentes, ubicándose en tercer lugar la labor desarrollada por los institutos especializados. Esta situación refleja que sigue predominando la investigación unidisciplinaria, individual y de alcance limitado. Las conclusiones de Silva apuntan hacia la necesidad de integración entre los diversos sectores del país para lograr proyectos pertinentes

■ **Narsa Silva Villanueva**

La Universidad, como espacio para la formación de profesionales en múltiples y variadas disciplinas, y como centro de producción y difusión de ideas y conocimientos, juega cada vez más un papel fundamental para el desarrollo de la sociedad en su conjunto. Es innegable que más allá de su responsabilidad y tarea de formar e impartir herramientas básicas a un conglomerado de individuos, de transmitir ideas, saberes y haberes, está su vinculación al mundo exterior, el análisis e interpretación de la realidad y el contexto y la evaluación del ser y hacer de un país en diferentes áreas o sectores. En otros términos, la labor de investigación para la producción de conocimientos y su difusión.

A la hora de abordar el tema central de este artículo: Investigación y Universidad, son muchas las interrogantes que pueden plantearse, entre ellas ¿cuál es la función y el papel de la Universidad?, ¿Quién investiga?, ¿Cuál es la pertinencia y utilidad del trabajo realizado?, ¿Existe o no una verdadera vinculación entre universidad, Estado, y sector privado para desarrollar líneas de trabajo que respondan a las necesidades y realidades del país en su conjunto?, ¿Existe cohesión entre teoría y práctica?, ¿Qué se realiza en materia de investigación de la comunicación?, ¿Cuáles son los retos para el futuro?

A través de este trabajo se tratará *grosso modo* de dar respuesta a dichas interrogantes, tomando como punto de partida cuál es el papel de la universidad en la sociedad actual y cuál es el panorama de la

AL PRINCIPIO SOLO ERA DETENER EL TRANSITO Y QUEMAR CAUCHOS... CARACAS, AÑO 2023, 10:30 P.M.



VAG... CACH...
...TABLAMA...
¡COF!



¡¡ TABLA GAGR
TABLA IRGR!!



investigación, sus necesidades, debilidades y fortalezas.

La investigación, entendida como la producción de nuevos conocimientos y de sistematización de información ya generada, se realiza en el país a través de tres grupos: el sector público, el sector privado, y las universidades; siendo el área académica la que nos ocupa. Esta, junto a la docencia, tiene una importancia vital y estratégica.

Nos encontramos hoy con un mundo universitario que ha cambiado conforme a las transformaciones económicas, tecnológicas y sociales que se han venido produciendo en las últimas décadas. Hoy no está en discusión la necesaria interrelación entre universidad, empresa privada y Estado y el establecimiento de alianzas estratégicas para alcanzar objetivos y metas en cuanto a: formación y especialización de personal cualificado; búsqueda de recursos económicos y técnicos para crear plataformas tecnológicas y humanas idóneas y cónsonas a las realidades extramuros académico.

En el marco de dichas transformaciones y alianzas, la investigación que se realiza dentro de las casas de estudio también ha sufrido cambios y ajustes conforme a sus necesidades y requerimientos, a las del mundo empresarial y de la realidad del país.

UNIVERSIDAD ¿CENTRO DE EBULLICIÓN DE LA INVESTIGACIÓN?

La Ley de Universidades define la universidad como una comunidad de intereses espirituales que reúne a profesores y estudiantes en la tarea de buscar la verdad y afianzar los valores trascendentales del hombre. De acuerdo a su artículo 1, su función es buscar y difundir el saber en beneficio del cuerpo social. En otros términos, puede decirse que cumple tres funciones básicas: la docencia, la investigación y la extensión.

En torno a la investigación, dicha Ley consagra su organización y estructura en el nivel universitario. Tres artículos definen su carácter institucional. "El Art. 3 establece que la universidad debe responder a sus fines mediante la investigación; el artículo 77 se refiere a los institutos como "centros destinados fundamentalmente a la investigación", y el Art. 132 indica el modelo de instancia coordinadora a través de un "Consejo Científico y humanístico"¹.

Es innegable que la investigación forma parte de la naturaleza y misión univer-

66

La investigación forma parte de la naturaleza y misión universitaria. Dentro del ámbito y espacio académico, puede afirmarse que se desarrolla en tres niveles: el primero responde al personal docente, a través de los trabajos de ascenso para avanzar en el escalafón estipulado; luego, los estudiantes, mediante las tesis de grado, y finalmente la que se lleva a cabo dentro de los institutos

99

sitaria. Dentro del ámbito y espacio académico, puede afirmarse que se desarrolla en tres niveles: el primero responde al personal docente, a través de los trabajos de ascenso para avanzar en el escalafón estipulado; luego, los estudiantes, mediante las tesis de grado, y finalmente la que se lleva a cabo dentro de los institutos en diferentes áreas o disciplinas con que cuentan las universidades.

Sobre la base de estos tres niveles ¿cuál ha sido el panorama investigativo en el ámbito académico? En un primer momento, las casas de estudios se concentraban fundamentalmente en su labor docente, en el diseño y actualización de los pensa, confiriendo poca importancia a la investigación. "(...) Hasta hace tan sólo unas décadas, la universidad venezolana daba poca importancia a la investigación. La escasa importancia que se le concedía tiene, entre otros factores, su origen en el modelo estructural de una universidad construida sobre el esquema eminentemente profesionalizador y centrado en la cátedra (...) Luego cambia el panorama con la proliferación de institutos de investigación en las universidades. A pesar de avances tan notables, la investigación realizada en Venezuela ha tenido poco impacto para la transformación social. Las razones pue-

den ser diversas: 1) La razón principal, a mi modo de ver, es la falta de conexión entre la investigación universitaria científica y el sector productivo. Los intereses del sector productor encuentran más lucrativo adoptar tecnologías extranjeras que fomentar investigaciones propias. Las políticas gubernamentales no han servido de puente entre ambos sectores. 2) La concepción misma de la investigación. Sigue predominando la investigación de tipo unidisciplinario, individual y de limitado alcance. Todavía la universidad está por aprender a manejar investigaciones de carácter interdisciplinario que cruzan la estructura de sus facultades, departamentos e institutos de investigación"².

Sin duda, con la apertura y desarrollo de institutos se abren caminos para desarrollar nuevas líneas investigativas en múltiples disciplinas. Sin embargo, aún en la actualidad el grueso de la investigación apunta a los trabajos de grado de los estudiantes y aquellos que realiza el profesorado, y en tercer lugar se ubica la que se desarrolla al interno de institutos.

De lo anterior se desprenden varias realidades: la necesidad de establecer vínculos y trabajo conjunto entre la universidad, el sector empresarial y el Estado (que se abordará en el siguiente apartado) para establecer alianzas e interrelacionarse; la pertinencia de crear centros e institutos de investigación dentro de las casas de estudio que posibiliten el establecer nuevas líneas de investigación, y las dificultades o fallas propias de las casas de estudio para llevar adelante el desarrollo de la investigación en diferentes disciplinas.

En cuanto a este último aspecto, las universidades enfrentan problemas y fallas a la hora de realizar investigación. En este sentido, en un seminario realizado por CIESPAL en 1973³ se mencionan los siguientes problemas relacionados con la investigación en las facultades y escuelas:

- No hay pistas de cómo marcha la investigación en las escuelas
- No se ha establecido la investigación como parte del currículum en algunas escuelas.
- En la mayoría de las escuelas se dan cursos y no se forma investigadores.
- Falta de sistematización en los centros de investigación
- Se repiten los trabajos y se desaprovechan valiosos estudios.
- Métodos y teorías inadecuados para la realidad latinoamericana.

- Investigaciones cuantitativas y restrictivas.

Sobre cómo superar dichas fallas existe una propuesta de diez puntos planteada durante el I Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación⁴, efectuado en Brasil en 1992, a saber:

- Ampliar la documentación académica
- Implementación de infraestructuras tecnológicas adecuadas
- Desarrollo de organizaciones académicas
- Circulación de las publicaciones
- Fortalecimiento de la identidad socio-profesional
- Debate académico
- Inter y multidisciplinariedad
- Investigación socialmente articulada
- Renovación metodológica
- Estudios de cuarto nivel

A través del seguimiento a la investigación que se realiza; de la creación de plataformas internas de recursos tecnológicos y humanos adecuados para la investigación; de su inclusión en los planes de estudios para las diferentes carreras que se imparten; de la apertura y desarrollo de cursos de cuarto nivel, se moldearán las condiciones adecuadas para el desarrollo de la labor investigativa.

UNIVERSIDAD, EMPRESA Y ESTADO

La investigación, sin duda, debe traducirse en la producción y difusión de conocimiento útil y pertinente para la sociedad. Para que ésta tenga la pertinencia necesaria debe responder a las expectativas y necesidades de los ciudadanos, y estar conectada a su realidad, a sus intereses y aspiraciones.

En este sentido, en una entrevista realizada a Elizabeth Safar para la revista *Comunicación*, la docente e investigadora aborda, entre otros temas, precisamente este punto. Destaca que debe existir una estrecha relación “entre lo que se hace en las universidades y el país, en otros términos, en lo que está demandando la sociedad y que se nos convierte prácticamente en orientación a los investigadores sobre qué investigar, qué hace falta y cuál es su utilidad”.

Enfatiza que no basta con tener datos e información, sino que éstos tienen que transformarse en conocimiento a partir de una preparación, no sólo del investigador,

“

En una entrevista realizada a Elizabeth Safar para la revista *Comunicación*, la docente e investigadora aborda, entre otros temas, precisamente este punto.

Destaca que debe existir una estrecha relación “entre lo que se hace en las universidades y el país, en otros términos, en lo que está demandando la sociedad”

”

sino de los estudiantes, tanto de pregrado como de postgrado.

“Podemos citar casos de la vida del país donde nos damos cuenta que hay áreas abandonadas y descuidadas por los investigadores, por escepticismo, por desilusión. Hay que hacer un esfuerzo, primero en términos de formación, formar gente para que haga investigación. La dimensión de investigación que realizan las escuelas en las universidades a nivel de pregrado no es suficiente y también debe desarrollarse en los postgrados”.

Es una realidad que durante muchísimo tiempo dicha producción del conocimiento fue privilegio exclusivo de las universidades, pero en las últimas décadas ese rol empieza a competir con el mundo empresarial y con las grandes industrias que producen contenidos e información: agencias publicitarias, empresas consultoras de comunicación, editoriales, compañías productoras de software. Esto supone para las universidades repensar su labor y función investigativa, adecuarse a las nuevas realidades, establecer alianzas estratégicas para el desarrollo de nuevas líneas investigativas cónsonas a las necesidades del mercado y de la realidad política, económica y social del país. “En la década de los años sesenta y setenta, la in-

vestigación que se hacía en las Universidades, es decir, en el ámbito de lo académico estaba a la cabecera, en la punta de la producción teórica que se producía con esa investigación. Y la otra, la investigación del sector privado, estaba más bien rezagada, era demasiado utilitarista, de uso inmediato, razón por la cual su teoría y sus métodos no eran nada novedosos, o simplemente no aportaban nada nuevo al conocimiento. Hoy creo que la cosa ha cambiado. Se ha dado un desplazamiento. La investigación de lo académico, con muy contadas y raras excepciones, sigue repitiendo los mismos esquemas de análisis/reflexión, las mismas metodologías muy ligadas a la llamada teoría crítica y son realmente muy poco útiles pues no dan cuenta de lo que está pasando en el ámbito de la comunicación y de la cultura... Y en el otro lado, en el sector privado, en la medida en que la economía se ha introducido en todos los campos, al igual que la comunicación/cultura, allí se han visto obligados entonces a asumir nuevas metodologías de investigación, renovadas, de utilidad inmediata pero no por ello menos importantes, ha habido y está habiendo la aplicación de nuevas teorías y estudios nuevos tratando de dar cuenta real de lo que está pasando con la comunicación y la cultura”⁵.

Sin duda, la universidad a través de su personal académico y sus estudiantes debe esforzarse en comprender a la Venezuela actual, y aportar un valor añadido desde sus diferentes disciplinas. Estas tienen que continuar jugando un papel fundamental en la formación de futuros investigadores. Deben y tienen que dotar a sus alumnos de las competencias para que puedan tener acceso a la información, y hacer uso de la misma. Ante una saturación de información a través de los mass media, de la industria informática, dicha información debe traducirse en conocimiento y esto es tarea fundamental y prioritaria de las universidades.

Para el desarrollo y el avance de la investigación dentro del recinto universitario es necesario la colaboración estrecha y su vinculación con el sector privado empresarial y el Estado, a través de sus instituciones y organismos. Esto, con el propósito de crear, mantener y reforzar una plataforma de investigación que se apoye en las fortalezas de cada uno de esos ámbitos: líneas de estudio, aportes metodológicos, financiamiento, difusión informativa. Hay que abrir paso para una investigación cónsona a la realidad de nuestro contexto.

Por su parte, el Estado debe entender

la investigación como un instrumento para el desarrollo social y como un proceso estratégico que conducirá a mejoras en la toma de decisiones. De lo dicho antes se desprende la necesidad de que juegue un papel activo como motor para la investigación de la mano de las universidades y los entes privados.

Duplá también ofrece luces sobre la brecha entre investigación, docencia y empresa a través de la siguiente reflexión. "La principal tarea de las universidades es preparar los nuevos profesionales, puesto que la sociedad, representada por los gremios profesionales, exige un título superior para ejercer una profesión. Pero los avances científicos y sociales que mejoran las profesiones no se derivan de la investigación hecha en la Universidad, sino de empresas, instituciones u organismos que invierten mucho dinero en investigación. Esta situación de distanciamiento entre la investigación, realizada fuera de la Universidad, y la docencia, ejercida dentro de la Universidad, es insuperable para las carreras científicas. En cierto modo es natural que así ocurra, dados los inmensos gastos y la sofisticación tan refinada que este tipo de investigación exige. Esta consideración se aplica lo mismo a las universidades del tercer mundo que a las de los países pioneros en el avance de la ciencia y la tecnología. Esto se refiere naturalmente a los avances científicos y tecnológicos de primera línea, los que cambian cualitativamente las condiciones del vivir humano. Existe, además, la investigación intermedia, la que busca la solución de problemas locales, la de aplicación a circunstancias específicas, la de adaptación. Esta investigación no puede importarse, sino que debe realizarse localmente. En este tipo de investigación Venezuela ha recorrido un largo camino, especialmente en las Universidades"⁶.

Al reflexionar sobre las interrogantes, inquietudes y necesidades sobre la investigación que se realiza al interno de las universidades y su relación con la empresa y el Estado es preciso señalar que es importante tener en cuenta la relación entre comunicación y sociedad, entre productos culturales industriales masivos y la sociedad globalizada. Una relación no formulada desde lo dogmático de las décadas de los años 60 y 70, sino tomando en cuenta las nuevas tecnologías, la cultura.

La factibilidad de este tipo de investigación viene dado por los recursos presupuestarios, la voluntad y el interés de las instituciones políticas, académicas y el sector privado, pues incluye obligatoria-

“

La investigación es una etapa fundamental para la formulación de cualquier política en cualquier terreno. Y esto es algo que las instancias gubernamentales no han terminado de comprender bien

”

mente un esfuerzo multidisciplinario que requiere de profesionales de distintas disciplinas: antropólogos, sociólogos, comunicadores sociales, historiadores, economistas, educadores, entre otros.

Pero "más allá de la visible coalición de lo teórico y lo práctico y de las dificultades evidentes, existen proyectos concretos de conjunción de esfuerzos entre la academia y la empresa en materia de investigación (...) los expertos coinciden en que de esta manera se logra un balance en la relación costo-beneficio, ya que en el mundo académico esta relación es mucho más lenta, a diferencia del mundo profesional, en el que la búsqueda de resultados es más rápida y directa"⁷.

INVESTIGACIÓN EN COMUNICACIÓN

Elizabeth Safar, investigadora y docente, al referirse al tema de la investigación en comunicaciones en Venezuela señala que ésta se ha desarrollado al interior de las universidades públicas y privadas a través de dos vías: las escuelas de comunicación social, mediante los trabajos de grado de estudiantes y proyectos de investigación de profesores, y la que proviene de los centros de investigación como en el caso de tres universidades: la Universidad Central de Venezuela, por intermedio del ININCO; la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), a través del Centro de Información y Comunicación y de la Escuela de Comunicación; la Universidad del Zulia, mediante el Centro de Investiga-

ción de la Comunicación y la Información (CICI).

Además, menciona la investigación que se realizan en instituciones privadas, como es el caso del Centro Gumilla, y la investigación de mercado que hacen las empresas en función de la demanda de los estudios de audiencia, comportamiento electoral y de consumo a solicitud de los anunciantes, y el sector de investigación que está asociado con los procesos políticos: encuestas y mediciones de comportamiento político y de opinión de la ciudadanía.

Safar señala que en los entes públicos la investigación ha mermado. "Esto en lo que se refiere a la necesidad de investigación para la toma de decisiones. Concretamente, en el poder legislativo como es el caso de la Asamblea Nacional, no tenemos una tradición como en algunos países de Europa y en Estados Unidos, en donde el parlamento cuenta con un equipo de investigadores o contrata los servicios de investigación de universidades o entes públicos y privados que brinda soportes para la toma de decisiones legislativas. No contamos con eso, y en este sentido, debemos seguir sensibilizando al legislador, al funcionario que toma decisiones gubernamentales en materia de comunicación de la necesidad de contar con estudios, diagnósticos, pronósticos y prognosis para poder orientar su trabajo. La investigación es una etapa fundamental para la formulación de cualquier política en cualquier terreno. Y esto es algo que las instancias gubernamentales no han terminado de comprender bien".

Por su parte, el investigador Tulio Hernández⁸ señala una serie de consideraciones sobre la investigación en comunicación que es importante destacar. En primer lugar, que el grueso de la producción teórica y de la investigación práctica, histórica, sociopolítica se está dando en la tesis de grado de las universidades; la segunda constatación importante que se puede apreciar es la fragmentación del objeto de la comunicación. "Es decir, durante mucho tiempo privó la hegemonía de la investigación de fondo sociopolítico, macro, que estudiaba los grandes procesos de comunicación, dejando de lado todo lo que no se hacía desde ese enfoque. Ahora creo que cada vez más se va a tender hacia la investigación de hechos aislados. Y ha surgido un nuevo tipo de investigación que intenta darle a las investigaciones que son realizadas por razones comerciales específicas un soporte metodológico, académico que tradicionalmente estas investigaciones no se planteaban.

Una tercera línea de investigación que está más ligada a las asesorías, a las recomendaciones para la acción o al diseño de estrategias comunicacionales, que no llegan todavía a ser investigación en el sentido estricto, ontológicamente, pero que son áreas productoras de nuevos conocimientos.

Que sea en estos tres escenarios donde se están gestando en este momento prácticas de investigación revela varios puntos fundamentales; uno, que las instituciones que produjeron anteriormente la investigación están en una crisis absoluta y dos, que, obviamente, el impacto de la crisis de los modelos sociopolíticos que orientaron la investigación académica ha dejado una laguna. Y entonces tendríamos que ubicar dónde está el nuevo territorio, cuáles son las nuevas necesidades y a qué debe responder esta nueva investigación que se está empezando a gestar”.

En cuanto a este nuevo panorama de la investigación, Safar menciona como primera conclusión, que “el campo de la investigación en comunicación ha sobrevivido a los embates, históricamente hablando, con respecto a la propia disciplina. Evidentemente hay un auge de trabajos y estudios en diversos tipos de encrucijada del conocimiento que muestran una variada producción en términos generales en el país”.

Respecto a las debilidades menciona como una de las más grandes e importantes, “parcialmente superada”, la que apunta a la circulación del conocimiento de lo que se produce en el país y el acceso a lo que se genera fuera de nuestras fronteras, pese a que los centros más institucionalizados de investigación de la comunicación poseen contactos con instituciones del exterior.

Para la especialista esto guarda una relación muy estrecha con la ausencia de una organización “suficiente y pertinente” de las instituciones que hacen investigación, por una parte, y por la otra, la merma de recursos económicos que se ha producido en los últimos tiempos. “El año 2002 ha sido dramático con respecto al financiamiento proveniente de entes como el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, CDCH, como instancia que otorga financiamiento a la investigación. La misma situación de crisis ha hecho mella y ahí se nota una disminución de la capacidad de financiamiento para la investigación que se produce, al menos, en las universidades públicas”.

Para la docente, una de las grandes fallas y fragilidades que no se deben adjudicar específicamente a la investigación es

66

Y ha surgido un nuevo tipo de investigación que intenta darle a las investigaciones que son realizadas por razones comerciales específicas un soporte metodológico, académico que tradicionalmente estas investigaciones no se planteaban.

99

“la relación entre lo que se investiga, lo que se produce, lo que se piensa, y lo que quizá la sociedad está demandando, así como también las instancias mediadoras entre el conocimiento producido y la aplicación del conocimiento, de manera tal que ese conocimiento pueda utilizarse para mejorar las condiciones del campo específico de comunicación y mejorar las condiciones de comunicación de la sociedad venezolana”.

Sobre lo anterior, recalca que ve una fractura que continúa. “Es algo que los investigadores habíamos visto en la década de los setenta, ochenta y noventa, cómo la inquietud y preocupación de los investigadores en el campo de las comunicaciones que puede llegar a concretarse en propuestas específicas para cambiar el panorama comunicacional es una tendencia muy fuerte en los investigadores, tal como: la democratización de las comunicaciones, y en consecuencia, la democratización de la sociedad, que sigue exhibiendo los mismos problemas que antaño. En definitiva, la investigación y el producto de la investigación no es tomado en cuenta por el sector de toma de decisiones nacional para adoptar orientaciones de política que pudieran mejorar las condiciones de comunicabilidad en la sociedad y en que vive el ciudadano de este país. Ese es el punto fundamental”.

Señala que aún hoy cuando pueden hacerse propuestas importantes, estás parecen ir a un saco roto y “uno las tiene que engavetar, porque no hay una relación armoniosa entre la producción del conocimiento y

su aplicación para transformar la realidad. Pongo el ejemplo de líneas de investigación como los diagnósticos y prognosis que se hacen en materia de políticas públicas; en el desarrollo de la comunicación en programas de salud; el desarrollo de una comunicación para la paz en la sociedad venezolana; en la creación de indicadores culturales y comunicacionales que puedan servir en tanto que información valiosa para la toma de decisiones gubernamentales a la hora de orientar políticas públicas”.

Apunta que la orientación fundamental se centra en atender las necesidades de un mercado de trabajo o la demanda que tiene el mercado, y que constituye una prioridad desarrollar cursos de postgrados que den respuestas múltiples. “No se trata de abandonar un determinado sector, sino de diversificar la investigación y hacer hincapié en la investigación que es prioritaria para el país, y yo creo que la investigación en comunicación prioritaria es aquella que puede dar respuestas a las necesidades que tiene la gente”.

En torno precisamente a dichas necesidades señala que las universidades públicas tienen una obligación que quizá las universidades privadas no tengan. “Parte de su actividad debe estar orientada a ofrecer soluciones o salidas a las distintas instituciones que hacen vida en el país, esto es, la investigación en términos de diagnóstico, de indagación teórica, de propuestas para aplicación. Es ahí donde veo una fragilidad extrema de lo que se está haciendo en Venezuela y no es a causa de los investigadores; la investigación debe inscribirse en un proceso en donde su resultado cristalice de alguna manera, y ese proceso lo que está fallando”.

Las universidades deben desarrollar una investigación con enfoque más crítico que pueda desembocar también en propuestas y en un alto grado de viabilidad. “Sí se está haciendo este tipo de estudios en el país en este momento, pero quizá no está focalizada en áreas prioritarias para la inmensa mayoría de la población que está sumida en la pobreza y en el desempleo”.

En ese camino hacia la investigación crítica y pertinente, considera un aporte valioso del ININCO y la ucv la puesta en marcha de la maestría en Comunicación Social en el próximo mes de septiembre, la cual incluye un abanico de líneas de investigación que se están desarrollando en el ININCO y en la Escuela de Comunicación Social de la UCV, tales como: 1- Alternativas comunicacionales: investigación y praxis social; 2- Comunicación política y Políticas de comunicación; 3- Economía política de la in-

formación, la comunicación y la cultura; 4- Historia de las comunicaciones en Venezuela; 5- Medios, educación y comunicación, (de cuya línea se desprende un curso de especialización en Educación para los Medios); 6- Sociedad de la información, política y economía de la cultura; 7- Tecnologías de información y comunicación sociedad y cultura y 8- Teoría, epistemología y ética de la comunicación.

Considera necesario desarrollar estudios de postgrados en comunicación en Venezuela. "Hay mucha gente que quiere profundizar en sus estudios y la misma realidad le demanda la profundización de conocimientos. Hoy en día el nivel de competencia de las empresas de comunicación es tal que en la medida que los profesionales se preparen mejor podrán hacer un trabajo de mejor calidad. Nosotros nos quejamos del trabajo profesional del periodista, pero también tenemos que reflexionar sobre qué estamos haciendo como Universidad para ofrecerle a aquellos profesionales que salieron de las aulas para ampliar y profundizar sus conocimientos. Indudablemente hay un vacío enorme en materia de trabajo de profesionalización en el cuarto nivel de postgrado, se dediquen o a en la investigación".

En torno a la pregunta sobre cómo establecer alianzas entre instituciones públicas y privadas, entre el Estado y las universidades para revertir las fracturas entre la producción del investigador y la demanda de la sociedad, señala que en la actualidad esto resulta muy difícil por la situación y orientación política que está planteada desde el aparato del Estado "¿Hasta qué punto hemos tenido el espacio para llegar a establecer acuerdos comunes que permitan a instancias gubernamentales contar con una producción investigativa que pudiera orientar en la formulación de políticas? Esto, sin embargo, también se remonta a gobiernos anteriores. No hay costumbre de hacer alianzas, de demandarle a la Universidad estudios de investigación o hacer convenios para su desarrollo. Quizá eso se esté haciendo en otros terrenos, pero no en la comunicación. Esto es precisamente lo que queremos que se dé en este campo, porque han ocurrido y están ocurriendo cosas de una extrema gravedad en materia de comunicación social en el país, y se están tratando de adoptar nuevas normas y nuevas leyes sin que exista un debate suficientemente amplio y público sobre la racionalidad de dichas normas (...) La situación política ha llevado a un escenario complejo para lograr esas alianzas, pero es algo que no debe descartarse a futuro".

REALIDAD Y PERSPECTIVAS

En Venezuela existen profesionales que se han dado a la dura tarea de la investigación, entre ellos pueden mencionarse a: Jesús María Aguirre, Marcelino Bisbal, Iván Abreu, Jesús Rosas Marcano, Eduardo Santoro, Leoncio Barrios, Adolfo Herrera, Elizabeth Safar. Tulio Hernández, y tantos otros.

En el campo académico existe investigación teórica, pero poco trabajo de campo, mientras que en el sector privado existe trabajo de campo y contrario a lo que pudiera pensarse sí se desarrolla investigación de la comunicación, pero ésta básicamente es para el consumo interno y la toma de decisiones respecto a diversos temas, y por lo general no es de acceso al público en general.

Sin duda, en Venezuela debe fomentarse, impulsarse y apoyarse el desarrollo de la investigación a nivel del sector académico y público-privado.

Debe existir tecnología con talento. A la par de la innovación y los recursos tecnológicos debe intervenir y valorarse el talento humano. De nada sirve una riqueza tecnológica sino se cuenta con el talento humano para conducir la investigación y los procesos hacia la producción y difusión de conocimiento útil y pertinente para el desarrollo y avance de la sociedad.

La relación investigación-nuevas tecnologías y el impacto que éstas tienen, representan un valor añadido para el desarrollo de la investigación en tanto significan la posibilidad de tener acceso a mayor y más variada información.

La investigación no puede desarrollarse adecuadamente si no existen cursos de cuarto nivel que permitan superar los escollos de la formación del pregrado. En este sentido las universidades con estudios de comunicación deberían hacer un esfuerzo por abrir y mantener una línea permanente de formación estrechamente vinculada con la investigación.

"Hoy hay un amplio consenso en las escuelas de comunicación en torno a la necesidad de que la investigación supere el nivel de la denuncia y pase a ser ingrediente renovador del 'hacer comunicación'. Se trata de una investigación que ayude a que la producción responda a demandas de comunicación que, aunque medidas por la industria cultural, den expresión y recojan matrices culturales de raigambre popular. Lo que exige transformar la docencia en un espacio de experimentación social: la apertura del trabajo académico a nuevos modos de relación con la 'vida real'. Pues lo que

torna 'irreal', especulativo y estéril, al trabajo académico no es la distancia indispensable que requiere la producción de conocimientos sino la irrelevancia social de los problemas que se abordan y el formalismo de las soluciones tanto teóricas como prácticas. Entendemos entonces por experimentación social las estrategias de encuentro de la escuela con la realidad comunicacional del país y la región, esto es la articulación de la docencia y la investigación a proyectos de formulación de demandas sociales y de diseño de alternativas"⁹.

Para finalizar, una reflexión que hiciera el rector de la UCAB, Luis Ugalde, en 1996 que se ajusta perfectamente a la actualidad universitaria. "La recuperación del espíritu, de la moral y del optimismo creativo, no vendrá de una Universidad ensimismada, sino de la sensibilidad y pasión que tenga por hacer ciencia, investigación, docencia y extensión para llegar a producir soluciones para el país"¹⁰.

□ Narsa Silva Villanueva
Comunicadora social
y miembro del Consejo de
Redacción de *Comunicación*

Notas y referencias bibliográficas

- 1 Aguirre, Jesús María (1999). "Evaluación de la investigación de la comunicación en las universidades venezolanas". En revista *Comunicación*, N°107, tercer trimestre, pág. 16.
- 2 Duplá, Francisco Javier (1989). "Las Universidades, la investigación y la formación docente". En *Revista SIC*, N° 515, junio, pág. 208.
- 3 Sánchez, Joaquín (1994). "La investigación en las escuelas de comunicación en América Latina". En revista *Comunicación*, N° 87, tercer trimestre, pág. 14.
- 4 Fuentes, Raúl (1992). "Diez propuestas para una estrategia latinoamericana de investigación de la comunicación". En: *Cumunicación Latinoamericana: Desafíos de la Investigación para el Siglo XXI*. ALAIC., pp. 109-120.
- 5 Bisbal, Marcelino (1991). "Investigación comunicacional en Venezuela -Diagnóstico y prioridades-". En revista *Comunicación*, N° 76, cuarto trimestre, pág. 56.
- 6 Duplá, Francisco Javier, Ídem, pág.
- 7 Gómez, Marla. "Organizaciones y mercado en pleno 2000: La investigación también es poder". En revista *Miradas*. JMC J&R N° 11, pág. 40.
- 8 Hernández, Tulio (1991). "Investigación comunicacional en Venezuela -diagnóstico y prioridades-". En revista *Comunicación* N° 76 1991, cuarto trimestre, pág. 53
- 9 Sánchez, Joaquín (1994). Ídem, pág. 19.
- 10 Ugalde, Luis (1996). ¿Qué Universidad para que país?. En *Revista SIC* N° 585, pág. 199.

